

Evento organizado por “El Mercurio”: Ciudades inteligentes y sus beneficios serán uno de los focos en Protagonistas 2030

Rodrigo Martín, académico de la U. de Santiago, dictará la charla sobre el concepto y sus principales características.

JUDITH HERRERA C.

Que un semáforo pueda optimizar su funcionamiento según el flujo de vehículos o peatones que se esté dando, por ejemplo, es parte del manejo eficiente que va de la mano con lo que se denomina ciudad inteligente.

Esta idea será parte de las 22 conferencias que se dictarán el 20 y 21 de octubre, en el marco de “Protagonistas 2030: Construyendo Futuro”, cita en que participarán 15 universidades y centros de excelencia y que es organizada por “El Mercurio”.

La cuarta edición del evento será inaugurada por el ministro de Ciencia, Andrés Couve, quien también hará su propia presentación.

Ambas jornadas serán transmitidas por *streaming* por EmolTv. La inscripción es gratuita en el sitio web <https://protagonistas2030.elmercurio.com>

Características

Rodrigo Martín, director del Magíster Integrado en Diseño Arquitectónico de la U. de Santiago y subdirector Smart City Lab de ese plantel, estará a cargo de la charla “Cómo vivir en ciudades inteligentes”.

La exposición será en torno al concepto y explorará sus características pensando más allá de lo que alguien podría imaginarse como una urbe llena de tecnología, apuntando a los elementos que permiten un desarrollo integral y mejorar



RODRIGO MARTÍN. — Expositor sobre ciudades inteligentes.

la calidad de vida.

“Se ve todo lo que son sistemas de control, de semáforos o seguridad, etcétera, todo lo que tiene que ver con generación de datos y hacer más eficiente la ciudad, que las cosas funcionen mejor”, dice.

Martín añade que también se contemplan “sistemas de sensores para temas de catástrofes, que reaccionen a incendios o inundaciones o terremotos. Esos sistemas de control generan datos y se organizan de una cierta manera para producir una optimización de procesos que hacen que la vida sea más eficiente”.

Asegura que “estamos usando un paradigma que es relativamente nuevo: se llama la ciudad inteligente abierta y tiene que ver con una ciudad donde el habitante es el sujeto de control de los datos, porque hasta ahora tenemos que toda la información se concentra en una actividad central”.

En ese sentido, dice que “el objetivo de todo esto es hacer participar a las personas y generar procesos de gobernanza. Un ejemplo de esta metodología es darle acceso a la información a la gente, y que no se quede solo con autoridades o expertos”.

Y lo grafica: “Supongamos que se abrirá una calle nueva. Generalmente, las decisiones son de arriba, de una planificación de la ciudad, pero producto de abrir la calle se genera más congestión o más inseguridad. Si tuviéramos acceso a la información que se combina en la toma de decisiones de la ciudad podríamos participar de eso y tener más luces respecto de lo que se va a hacer”, plantea.

Arquitecto de la U. Católica y magíster en Ingeniería de la U. de Santiago, destaca otro punto: “Una ciudad inteligente no es solo aplicación tecnológica, sino también un proceso social que requiere organización, economía, política, y que es relativamente a largo plazo”.

“Estamos hablando de un tema que no se soluciona comprando un producto, sino que se tiene que hacer un cambio cultural”, concluye.